

Yagé, planta sagrada de los pueblos Amazónicos de América



Lorenzo Lozano, Curaca de Maticurú, Caquetá
1979

Presentación

Jorge Ronderos V.¹

A continuación publicamos un texto etnográfico e inédito, escrito por Adalberto Idarraga B. hace más de 20 años sobre el "rito del yagé".² La ceremonia ocurrió en Maticurú (denominado en lengua nativa como ORA'CHA), un poblado habitado por la etnia Tama y Coreguajes, situado en una orilla de la quebrada que le da el nombre, la cual vierte sus aguas al río Orteguzaza afluente del río Caquetá.³ El trabajo antropológico que realizaban los estudiantes del IMA⁴, entre los cuales se encontraba el autor del texto que aquí presentamos, les permitió con la anuencia de la comunidad y del curaca don Lorenzo Lozano⁵, asistir a una ceremonia para presenciar la curación de un miembro de la comunidad y así tomar un registro escrito, grabado y fotográfico. Este escrito es una muestra de trabajos realizados por caldenses que aportaron a la tradición de esta disciplina en Colombia⁶. Por lo anterior la revista Cultura y Droga ha querido divulgar este texto en el que Adalberto describe desapasionadamente lo que vió y escuchó. El lector sabrá apreciarlos en su justa medida⁷.

1 Sociólogo M.a/M.s Planificación y Desarrollo Regional Candidato a Phd. Profesor Titular Universidad de Caldas.

2 El texto tiene fecha de Mayo 17 de 1.979. Hacia 1.976 realizó trabajos de campo durante 7 años en el Caquetá y Arauca, como profesor vinculado al programa que desarrollaba la Universidad Pontificia Bolivariana en convenio con el Instituto Misionero de Antropología de Bogotá sobre diagnóstico cultural y antropológico de las comunidades indígenas en esas regiones. El manuscrito lo hallé en su casa curioseando en su biblioteca algún día en que lo vistaba por asuntos familiares. Ese día se me reveló como un amante y estudiosos de esta disciplina. Se me "reveló" porque encontré una veintena de textos de antropología entre ellos algunos clásicos como de Levy Strauss y Malinovski y esto dio pie a una interesante conversación sobre sus experiencias y recuerdos. Posee un material fotográfico, escrito y de audio de gran interés antropológico y aplicaciones folclorológicas. De esto ya se ha beneficiado Neira y Caldas con las danzas folclóricas Maticurú (1.982-1.983).

3 Sus coordenadas aproximadas son : 75° 31' 42" Long. Oeste y a 1° 5' 29" Lat. Norte aprox.)

4 Instituto Misionero de Antropología de la Universidad Pontificia Bolivariana.

5 Ver fotografía. Para la época en que don Lorenzo realizó este ritual descrito, ya superaba los 70 años.

6 La Universidad de Caldas abrió un espacio académico al desarrollo de la antropología en Colombia con la creación en 1.996 del Departamento de Antropología y Sociología y en 1.998 con la apertura del programa de Antropología.

7 El texto se publica sin modificaciones, tal como me lo facilitó el autor. Las anotaciones de pie de página fueron acordadas conjuntamente con él para la publicación.

Primero salió el cocinador del yagé de su "Maloca (casa de habitación) hacia la casa o Maloca del brujo o curaca a las doce meridiano (12p.m.) para recibir sus explicaciones y sacar la olla de aluminio especial para traer el jugo del yagé ya preparado en la montaña.

Después de recibidos las explicaciones necesarias salió adelante y los que íbamos a presenciar todos los pasos de su preparación seguimos detrás (Yo iba con Alicia Perdomo)

Unos pasos ya recorridos se detuvo, para cortar el cogollo de una palma llamada "guajo"¹². Una vez cortada la llevó en la mano izquierda, apoyada sobre el hombro del mismo lado para utilizarla en la ceremonia o rito que ayudará a las curaciones

Caminamos selva adentro y llegamos a un rancho de madera y palma, construida exclusivamente para la preparación del yagé. A éste lugar no se permite la llegada de otros miembros de la comunidad. Nosotros pudimos hacerlo por invitación expresa tantodel curaca como por parte del cocinador. Cortó dos hojas de 'bijao' (parecidas a las hojas de platanillo) con el fin de colocar en ellas la olla del yagé porque no se puede colocar sobre el puro piso según explicó Agustín como se llamaba el cocinador.

Cuando llegó a la Maloca (consaka bué)¹³ salió a las afueras y cortó una hoja nueva de platanillo la partió en dos partes y colocó un pedazo en cada lado del pilón. Luego lo destapó (pués se encontraba tapado con las hojas de platanillo de la preparación anterior) y lo limpió muy bien.

Al lado izquierdo de la Maloca se encuentra una especie de barda hecha de pedazos de chonta (palma). Luego en su extremo izquierdo colocó las dos hojas de bijao sobre la olla. El cogollo de palma que cogió por el camino lo desflecó y la introdujo por entre el techo de la maloca y quedó sobre la olla del yagé.

El pilón¹⁴ donde se pila el yagé está hecho con un trozo grueso de árbol llamado CORAZON . En el centro lleva una rajadura ancha. La mano del pilón es de cualquier palo fino que resista el golpe.

¹² Esta la usa el curaca para expulsar los espíritus malignos.

¹³ En lengua nativa coreguage.

Al dejar todo en su sitio, salió para el lugar donde tiene sembrado una clase de yagé. Luego le revuelve con otro tipo bejuco que ya lo tenía listo. Como se tiene que mezclar estas dos clases de bejuco para que quede bien fuerte y dé buena pinta. Al lugar donde están estas hojas no se puede ir, solamente el cocinador o dueño del cultivo pues nadie más puede pisar estos lugares. Nosotros no tuvimos acceso a éste lugar.

Dentro de una mochila de cumare, tejida por las mujeres, lleva una cusma¹⁵ de color blanco, algunas fibras de palo de 'PUNKUSARAÑU' acompañado de unas hojas de 'OMANA' (llamado por ellos perfume de monte). Estas dos cosas son colocadas y amarradas en conjunto en el antebrazo o sea, sobre el músculo del brazo, esto lo trae para el lugar donde se prepara el yagé para irse bien arreglado desde éste sitio.

Como a la media hora volvió con un manajo de hojas de 'yagé oko', yagé envuelto en hojas de bijao. Noté que al traer estas hojas sostenía un silvido especial. Con el manajo de hojas en la mano izquierda fue al lugar donde se encontraban los trozos de bejuco del yagé, las colocó sobre unos palos y luego salió con la olla para traer el agua, sacada de un caño cercano para su preparación. Al llegar con el agua sacó un poco en una totuma de calabazo. Lavó muy bien el machete para luego raspar los trozos del bejuco del yagé, cortándolos en pequeños pedazos más o menos iguales. Estos eran colocados sobre los pedazos de hojas de platanillo que fueron puestos con anterioridad a lado y lado del pilón. Aquí las hojas están colocadas por el lado inverso donde van cayendo los residuos del yagé, que se va machacando, pues según nos manifiesta Agustín, ningún trozo puede caer sobre el piso en la tierra. Por eso se ve que corta con mucho cuidado y lentitud.

Cuando estaba cortando el bejuco del yagé, Agustín comentaba que a medida que se va pilando se tiene que ir pensando en cosas bonitas, como en pueblos, muchachas. Si se quiere cacería, entonces pensar en el monte para ver puercos y demás animales. Si se quiere ver pescados entonces pensar en ríos para ir hasta el fondo del río y hacer salir los peces.

Los residuos del yagé no se pueden votar. Estos se amontonan y luego lo echan

¹⁴ Tronco de madera ahuecado, en este caso colocado horizontalmente en el que se macera el yagé. Pilar: acción de macerar mediante golpes utilizando un trozo también de madera.

¹⁵ Vestido en forma de bata larga que usan hombres y mujeres. Los hombre las usan de color blanco o negro y las mujeres de colores y estampados.

todo junto en un sitio especial para ello, ubicado en la parte baja (escondido) del pilón. Simulado con hojas y rastrojo.

Después de cortado el bejuco cogió una rama de un árbol resistente para machacar los trozos del bejuco. Va dándole golpecitos suaves para quitarle la corteza, la cual va quedando en la rajadura del pilón y, el corazón del bejuco lo va depositando dentro del agua que tiene al lado derecho en la olla de aluminio que llevó para el yagé, Dijo que el yagé que estaba preparando era llamado de monte porque es el mejor para poder mirar tigres, culebras y demás cosas bonitas en la pinta.

Dice que hay muchas clases de yagé. Entre ellos existe uno llamado 'borracherá' que se hierva la flor y se toma. Dicen ser muy bueno pero, que solo se encuentra en el Putumayo.

Después de terminado el procedimiento de quitar la corteza, se dió a la pilada y la mezcló con las hojas. Para la pilada, se sentó con las piernas abiertas (como cuando se va de a caballo) sobre el pilón al lado izquierdo, porque la machacada¹⁶ se hace a un lado derecho y la pilada al lado izquierdo. La pilada se hace con toda delicadeza procurando no dejar caer residuos del yagé al suelo. La olla que siempre está cerca al pilón, permanece tapada. Cuando ya esta bien pilado el yagé, lo recoge con las manos, destapa la olla y lo deposita y revuelve con los trozos que ha echado antes y los revuelve. Luego los saca y los guarda en el lugar especial que tienen para dejar estos residuos.

Cuando se va a preparar el yagé nadie puede andar por las chagras¹⁷. Ya toda la tribu está informada y todas hacen sus quehaceres fuera del lugar en horas de la mañana, pues en horas de la tarde cuando van a traer al poblado nadie puede pisar los lugares por donde va la persona con el yagé. No se puede tampoco pasar por los lados de la Maloca del curaca, pues es allí donde tendrá lugar el rito. Esto se hace con el fin de dañar " la pinta"¹⁸ y las consecuencias que pueda esto traer. También se dice que en estos momentos hay muchos animales peligrosos que pueden hacer daño a las personas que anden por aquí. Se dice que como a los animales les gusta

¹⁶ Acto de quitar mediante golpes la corteza del yagé.

¹⁷ Parcelas o fundos que tienen asignadas las familias de los indígenas.

FOTO 1

tomar yagé, ellos se salen de donde estén.

Después de pilada toda esta mezcla, la echó a la olla donde se encontraban los trozos del yagé y los revuelve muy bien para extraer el jugo. Aquí dicen algunas palabras en su idioma soplando sobre la olla¹⁹. Luego sacó nuevamente esta mezcla y la depositó en el pilón para sacarle más sustancia, cuidando siempre de dejar la olla bien tapada. Si algún pedazo o residuo cae sobre las hojas es recogida y hechada inmediatamente al pilón.

El yagé es pilado siete veces. Bastante tiempo cada pilada. Esto con el fin de que quede bueno. Este yagé lo preparó crudo porque el tiempo no alcanzaba para cocinarlo. Dice Agustín que cocido queda más fuerte (Como ese día amaneció lloviendo, no se pudo salir temprano para alcanzar a cocinarlo). Agustín García manifestó que el bejuco de yagé que preparó, ya tenía un mes de cortado. Se puede también cortar el último día, pero es mejor dejarlo algunos días para tener mejores resultados en la toma.

A las cuatro (4 p.m.) terminó de arreglar el yagé dejándolo listo en la olla. Los residuos los depositó en el lugar indicado para ello. Siempre quedan tapados con maleza y con dos (2) hojas de bijao. Con las hojas que empleó para recibir los desperdicios, tapó el pilón y luego salió una pequeña corriente de agua que pasa cerca de éste lugar, con el fin de bañarse. Según dicen hay que tener bien limpio el cuerpo para tomar el yagé. En ese lugar se vistió y arregló con los atuendos ya referidos en este escrito.

Como relatamos antes, nadie puede estar por los lugares por donde va a pasar el yagé, el preparador de la bebida se quedó en ese lugar y nosotros nos vinimos adelante para estar listos en la casa del 'curaca' antes de la seis (6) de la tarde, hora en que él llegaba con la bebida y así tener certeza que nadie estuviera por esos lugares.

Cuando llegamos a la maloca en donde vive el 'Curaca', que es el lugar en donde se llevará a cabo el rito, observamos que todo estaban totalmente limpio. En un extremo del salón se encuentra un fogón con una banqueta al frente. Cerca éste la hamaca en donde el 'Curaca' permanecerá. Al lado izquierdo un cajón para el sentarse. Frente a éste una banca larga, una especie de mesa, para colocar la olla

¹⁸ Alusivo a la calidad del yagé y consecuentemente de su potencialidad curativa.

¹⁹ La olla usada que se usó en la ceremonia era de aluminio.

del yagé y unos ramos de MAME KO;KO²⁰.

El 'Curaca' permanece sentado en su hamaca fumando pipa y mambeando coca a la espera del preparador del yagé.

El 'Curaca se encuentra completamente ataviado con todos sus atuendos Cusma de color rosado muy pálido, un collar de colmillos de tigre, aretes pendientes con un canutillo hueco en donde lleva insertada una pluma larga de guacamaya, en los antebrazos lleva un manojo de fibras de cogollos de canangucha 'NE:KO:PU' y hojas de TANKE MAÑA (perfume de antiguo). Esta es una planta que la cultivan como cualquier planta, únicamente para sus adornos.

Cuando llega quien trae el yagé, (el preparador de la bebida), desde la puerta del lado izquierdo de la Maloca y antes de entrar dice algunas palabras al Curaca. Cuando el curaca le responde, el preparador sigue y la coloca sobre las hojas que trae en la mano derecha junto con la olla. En la mano izquierda trae el ramo de cogollo que cogió cuando iba a la preparación, según nos informaron, con el fin de venir espantando todos los animales y demás espíritus malos que quieran impedir la toma del yagé. Como en el día había llovido mucho comentaban que el caño estaba muy sucio para traer yagé y que tal vez así no daba una buena "pinta".

Fabio, quien iba a recibir la curación, llegó a la maloca antes de la llegada del yagé. Traía unas ramas de guamo para con ellas ser curado. También traía un trapo para acostarse mientras recibía las curaciones, el cual colocó en la parte posterior del lado derecho del fogón.

El preparador del yagé tiene que permanecer en el sitio al que llegó primero. Si necesita algo, lo pide a uno de los que están tomando con ellos. El chamán permanece acostado en su hamaca (mambea coca y fuma pipa) y dialoga con el acompañante. Cuando va a tomar yagé, en todo el día no pueden comer nada. Debe hacer un ayuno riguroso para tener mejores resultados. Minutos después el que trajo el yagé pidió al que iba a ser curado, un poco de agua. Este salió y

²⁰ En lengua nativa.

FOTO 2

se lavó muy bien las manos y después lo hizo el paciente. Una vez "purificadas" las manos, es decir lavadas, observamos que volvió a moverse, se acercó a otros lugares de la maloca y finalmente se sentó cerca al fuego para ayudar a sostener la llama.

A las siete y cuarenta y cinco (7.45 p.m.) de la noche pasó el brujo hasta donde estaba la olla del yagé y limpió todo ese lugar con unas ramas de MAME KO:KO. Luego destapó la olla y diciéndole unas palabras en su lengua, dió la primera toma a su acompañante y al paciente; seguidamente quien preparó el yagé, pasó al lado del fuego para seguir sosteniendo la candela. (Este fuego tiene que durar toda la noche). El Curaca continúa en su hamaca mambiando y fumando pipa.

Cuando ya se ha hecho la primera toma, el que sostiene el fuego coloca sobre un tizón una resina²¹ para darles a oler. Siempre empieza por el Curaca y luego con el paciente y por último pasa por todo ese lugar donde está el yagé y la puerta por donde entró.

En el caserío hay un absoluto silencio²². Nadie sale de sus casas. Así se evita recibir malos espíritus e impedir que los buenos lleguen al lugar de la pinta.

Momentos después, el paciente pasa al lado posterior del fuego, se acuesta en el piso donde colocó el trapo que trajo. Debe tener en cuenta que la cabeza debe quedarle para el lado del fuego y los pies al otro lado.

Media hora después se levantó el Curaca sacudiendo las ramas en el lugar donde se encuentra el yagé. Luego le reza sus oraciones en su propio idioma. Canta y seguidamente toma el yagé en su vajilla de barro (es una taza pequeña). Le pregunta a sus acompañantes si desean tomar. El preparador contestó que más tarde. El paciente si pasó y tomó. Volvieron a colocarse cada uno en su lugar. Esperaan que todo quedará en completo silencio.

Cuando el ayudante ya se sintió con la "pinta" (embriagado pero no como con el licor) se levantó y tomo un pedazo de caucho que había llevado. Lo colocó frente al lugar donde está el fuego y se acostó.

El Curaca permanece acostado en su hamaca dando especie de lamentos

²¹ La resina tiene un olor semejante o parecido al incienso. Al menos lo evoca.

²² Solo los sonidos de la selva.

como de cansancio: 'uf uf uf'. Lo hace para alejar los malos espíritus de este lugar. Dice que los brujos ya muertos, desean acercarse para tomarle el yagé y darle la pinta.

A las nueve de la noche (9 p.m.) empezó el Curaca a contar a sus ayudantes todo cuanto estaba pasando con su pinta y luego entonaba algunas canciones, relacionadas con lo que estuviera "viendo" o pensando tal vez.

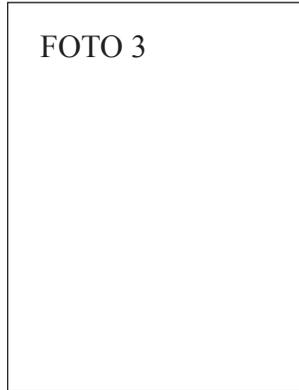
Minutos después se levantó con gran ánimo. Tomó las ramas en la mano derecha dando grandes sacudidas alrededor de la olla en donde está el yagé y prosigue con algunas canciones especiales para éste rito. Luego toma una rama de cogollo de palma de guajo en la mano izquierda, sostenido sobre el hombro del mismo lado. Las canciones y silbos, siguen por varios minutos.²³ Después vuelve a la hamaca en donde sigue dialogando y contando a los acompañantes, en su idioma, lo que está sucediendo. Estos lo escuchan muy detenidamente y solamente responden con un ju...ju..ju y a veces dan una respuesta fija en su propio idioma. El Curaca permanece en su hamaca con la cabeza hacia el fuego y los pies hacia fuera. Llegó un momento en que se puso a contarles la historia de POO COREGUAJU que quiere decir gente del monte.²⁴ En intervalos especiales sale el Curaca para el patio de su Maloca y da silbos, palmadas y trata como de ahuyentar algo que parece ser estar a su paso. Siempre se escucha esta palabra 'uf..uf...uf..uf...'

Como a eso de las diez de la noche (10 p.m.) volvió a levantarse de su hamaca con el fin de cantar y azotar con las ramas, los lados de la olla del yagé. Sacó, tomó y repartió a sus acompañantes. Hay momentos de silencio absoluto. Luego el Curaca silba suavemente y hace ademanes de espantar algo de su alrededor con las ramas. Hace ruidos con la lengua como cuando se está saboreando algo. Luego prosigue sus cantos especiales en su desaliento rítmico.

Vuelve el preparador del yagé a colocar la resina para aromatizar. Después de esto sigue cantando²⁵ acostado en su hamaca. No da la cara al frente. Las canciones son siempre en ritmo de lamento²⁶. Cuando el Curaca están cantando nadie habla.

²³ (Esto se grabó) Las grabaciones las conserva el autor del texto en su habitación. Ellas sirvieron de apoyo al trabajo folclórico que realizó en Neira.

FOTO 3



Los acompañantes permanecen sentados escuchando y siguiendo los pasos que su Curaca le da a conocer. Después de unos minutos de canciones y otros ademanes, vuelve a su hamaca. Sigue comentando sus historias recibidas en "la pinta"²⁷. Sus acompañantes solamente responden con un jú..jú..jú muy largo, con acento de admiración por todo lo que él les relata.

A las doce de la noche (12 p.m.) cogió los collares de cascabel (unas semillas de árbol que tiene un ruido especial al tocarlas o moverlas al caminar) y los sopló fuertemente. Se los colocó sobre el cuello. Luego cogió la corona e hizo lo mismo que con los collares. Se la colocó sobre la cabeza. La corona está hecha con plumas de guacamaya. Es muy vistosa y "elegante". Esto lo hizo cuando ya se sentía "bien borracho" como ellos dicen²⁸. Luego Agustín el preparador se lavó las manos y pasó hasta el lugar en donde estaba la olla con el yagé. Lo revolvió y le dijo al Curaca que ya estaba nuevamente "bueno" para tomarlo. Entonces, Lorenzo el Curaca, se sentó frente a la olla y empezó a cantar diferentes canciones. A imitar el sonido (lenguaje?) de algunos animales. Azotaba las ramas para hacer un ruido semejante al de la lluvia.²⁹ Esto lo hace con mucha maestría. Luego de un largo tiempo de estar en éste acto, tomó otra copa de yagé y le ofrece a sus acompañantes. Mientras el canta frente al yagé, Agustín el preparador, permanece sentado en su banqueta al pie del fuego. Se le ve todo el juicio y atención posible a seguir todos los pasos que hace el Curaca para poder aprender bien, ya que este es un deseo; luego el Curaca se quita del frente del yagé y se sienta en la hamaca a continuar sus canciones y de vez en cuando, da unos quejidos profundos acompañados de silbos suaves.

En un momento comenzó a cantar una canción en la cual los acompañantes debían responderle. Estos al contestarle generó un nuevo ánimo y se levantó de la hamaca y empezó a bailar hacia la puerta por donde había entrado el yagé. Luego volvió. Después de varios pasos de danza recorrió el lado de la olla del yagé. Cantaba con mucho entusiasmo. Aquí se observó que los acompañantes respondían su canto. Esto lo entendimos como que ya tenían "la pinta" en su mente y cuerpo en general.

Llegó otro momento en que Agustín se acercó a la olla del yagé en donde

²⁴ (Esto está grabado y copiado).

²⁵ Ibidem. Cassete A, lado 1.

²⁶ Ibidem.

²⁷ El texto puede interpretarse como "viaje". Referido a las visiones chamánicas. (J.R.V.)

²⁸ Se trata de un estado de ataxia en el cual no hay un buen control motor del cuerpo. (J.R.V.)

estaba cantando el Curaca y le dijo algo en su idioma. Este le respondió al tomar yagé y le ofreció a Fabio en el momento del canto. Fabio le decía algo y luego desgarraban. Los dos escupían fuerte sobre el suelo como si estuvieran sacando “algo” que había entrado a la boca. El Curaca sigue bailando y cantando y a los pocos minutos viene hasta los acompañantes y hace ademanes con las ramas que lleva en cada mano. Son como de amenaza. En éstos momentos los une y espanta todo lo que se presenta “invisiblemente” a su alrededor. A medida que va mirando cosas va inventando o acomodando las canciones y va imitando el lenguaje de los animales más conocidos o vistos en “la pinta”.

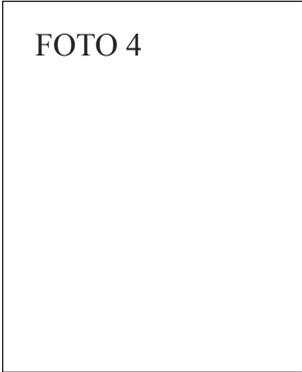
Por largo rato sostienen el canto. Luego descansan un momento de este ritmo y dialogan sobre todo cuanto ven y piensan de los demás brujos que ya han muerto.

Minutos después comentaban en su idioma, que “tigre” estar muy bueno, que “ que da mucha pinta buena”. Así permanecieron largo rato dialogando sobre muchas cosas en su idioma. Después el Curaca se quitó la corona y la colocó en el lugar de donde la había tomado. Inmediatamente pasó a su hamaca para seguir su diálogo con los acompañantes.

Llegó un momento en que Agustín sintió deseos de vomitar . Fabio inmediatamente le pasó la resina en el tizón para que absorbiera. A los pocos momentos el Curaca Lorenzo fue hasta el lugar donde se contraba acostado Agustín y lo sopló con las ramas diciéndole algunas palabras y algunos cantos. Por nuestra observación percibimos que esto da tan fuerte que la persona no es capaz de levantarse del lugar donde se encuentra. Pero a los pocos momentos de hacerle estos toques con las ramas, observé el cambio inmediato y ya no se volvió expresar estos deseos de vomitar. Claro está, como ya lo relatamos que no habían comido nada en todo el día y por esto su reacción no fue tan fuerte. En cierta manera el ayuno aminora la reacción. Ellos dicen que lo que pasaba era que él estaba cogiendo una “pinta mala”.

A la una y media (1 ½ a.m.) de la madrugada,

FOTO 4



29 Como cuando se mueve el ramo en la fiesta católica del Domingo de Ramos.

pasó Lorenzo frente al fuego. Se sentó en la banqueta donde estaba el preparador del yagé. Esto con el fin de tomar un poco de calor, porque sentía frío. En este lugar se encontraron los tres y siguieron su diálogo con más ánimo. Tenía una risa alegre. Pocos minutos después se levantó de éste lugar, tomó un poco de coca y comenzó a mambear³⁰. Pasó a su hamaca nuevamente a escuchar a Fabio sobre las historias que en este momento relataba sobre algunos brujos que había conocido.

A las dos de la mañana (2 a.m.) Fabio volvió a echarle y llevarle agua al Curaca en una totuma de calabazo. Este se mojó el cabello y se peinó. Luego pasó a colocarse el collar grande y la corona. Seguidamente se sentó frente a la olla de yagé, cogió las ramas en la mano derecha y comenzó a cantar moviendo las ramas. Tomó el ramo de cogollos de palma guajo en la mano izquierda que sostenía sobre el hombro del mismo lado y continuó sin descanso frente al yagé cantando y moviendo sobre él las ramas.

Observé que Fabio, quien va a ser curado, se acuesta en el lugar que había preparado para descansar cuando lo deseara. Agustín se levantó y siguió cerca al fuego, pero dando la espalda a éste y así no dársela al Curaca para poder atender todos sus actos.

Lorenzo vuelve y se levanta de su hamaca. Destapa el yagé y lo revuelve con la taza que usan para sacar la bebida y tomar. Aquí canta alegremente y con más ánimo. Siempre imitando animales. En este momento no sacudía las ramas. Toma yagé y le ofrece a Fabio. Este toma y vuelve al lugar donde se encontraba antes de pasar a tomar el yagé.

Se observa mucho que les da hipo (parecido a cuando una persona toma licor) Agustín no volvió a tomar más yagé después de la reacción recibida anteriormente.

Cuando empezaron a cantar los gallos, o sea ya a la madrugada, se levantó Lorenzo de la hamaca cantando en su idioma y llamó a Fabio. Le hizo quitar la camisa y luego que se sentara frente a su hamaca cerca al yagé. Agustín le alcanzó la banqueta colocándola a la espalda de Fabio. Este se sentó cantando y al mismo tiempo le iba dando chupones³¹ fuertes en la espalda y en la cabeza.

30 Término que indica acción de mascar las hojas de coca en actitud meditativa.

Habían momentos en que después de chupar soplab a lo alto y hacía un ademán con las manos como si estuviera votando algo. Al rato tomó las ramas y lo ventiaba con ellas por todo el cuerpo; como él había llevado un manojo de hojas de guamo, entonces las tomó en la mano derecha y con ellas lo tocaba por todas partes. En su mano izquierda seguía con el ramo de cogollo de palma. Cuando dió varias sacudidas con las hojas y el ramo de cogollos, salió rápidamente hacia fuera de la maloca por la puerta por donde había entrado el yagé y lanzó con fuerza las ramas de guamo. Luego tomó la otra parte que había dejado e hizo lo mismo que anteriormente. Habían momentos en que se levantaba y lo soplab con las hojas o ramas que antes había utilizado. Aquí permaneció largo rato sosteniendo los cantos. Después botó las otras hojas de guamo. Luego siguió cantándole y a manera de ventosas le chupaba con gran fuerza el mal que tenía Lorenzo. Fabio escupe con fuerza, como tratando de sacar algo de la garganta. Vuelve y lo sopla con las ramas y trata de botar algo de las manos. Así termina con las curaciones para su mal.

FOTO 5

Luego toman agua en una taza y los dos se enjuagan la boca y las manos. Esto fue más o menos a las tres de la madrugada (3 a.m.). Pasó a su hamaca y dijo que ahora iba a contarnos todo cuanto había mirado en “la pinta”. Todo aquello que nos decía lo hacía con toda seguridad y firmeza como si en realidad lo estuviera viviendo actualmente en su vida diaria. Decía que todo esto se lo había dejado su dios solamente para los Coreguajes. Contaba algo de un “palacio” en donde se encuentra mucha gente bonita con coronas vistosas y que son muy buenas con él. También disque miró mucha cacería como puercos, dantas, tigres y pesca abundante.³²

A las cinco de la mañana, después de haber dialogado bastante con el acompañante y quien iba a ser curado, dijo que tenía mucho frío y se acercó al fuego con el fin de tomar calor. Luego dijo que iba a tomar más yagé y se acercó hasta donde estaba la olla. Cantó, sopló y luego tomó y le ofreció a Fabio y a Agustín, Pero éste no tomó más, solamente permanecía sentado dando la espalda al fuego con la vista fija a todo movimiento que hacía el Curaca (Lorenzo). Otras veces, tal vez cuando se

³¹ Acción de extraer con la boca algo del cuerpo. Es común que se coloquen las manos en la boca para realizar el acto del chupón. (J.R.V.)

sentía sin fuerzas para estarse sentado, se acostaba.

A las seis y media de la mañana cuando ya podíamos salir, antes de salir nos dijo que nos esperaríamos y entonces volvió hasta donde estaba la olla del yagé y trayendo las ramas sopló a sus acompañantes y luego pasó hasta donde estábamos nosotros e hizo lo mismo y así ya podíamos salir sin ningún problema.

³² Este relato indica el autor fue grabado.